

RELIGIÓN CATÓLICA.
1º BACH.
2011-2012

TEMA 2: Los humanismos ateos

¿Y qué tal sin Dios?



Objetivos de la unidad:

1. Identificar el humanismo ateo como un posible campo de respuesta a la cuestión por el sentido de la vida.
2. Reconocer el modo de argumentar de algunos de los autores humanistas ateos más significativos.
3. Desarrollar una actitud crítica y reflexiva frente a las propuestas ateas.

ÍNDICE

1. **Ludwig Feurbach** (humanismo materialista).

1.1. Ideas.

- Hombre.
- Dios.
- Religión.

1.2. Respuesta desde la fe.

2. **Sigmund Freud** (humanismo psicoanalítico).

2.1. Ideas.

- Niveles de consciencia o instancias de la personalidad.
 - Primera tópica.
 - Segunda tópica.
- Religión.
 - Complejo de Edipo.

2.2. Respuesta desde la fe.

3. **Friedrich Nietzsche** (humanismo vitalista).

3.1. Ideas.

3.2. Respuesta desde la fe.

4. **Karl Marx** (humanismo marxista).

4.1. Ideas.

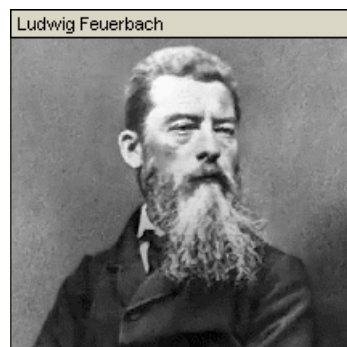
4.2. Respuesta desde la fe.

La Edad Media fue una época teocéntrica en la que el mundo y el hombre se entendían como imagen de Dios. Pero con el Renacimiento y el inicio del humanismo (entendido como el movimiento cultural que se produjo en Italia en el siglo XV) el hombre comienza a ponerse en el centro del universo. Surge así la época antropocéntrica que se acentuará mucho más en los siglos XVII y XVIII con la Ilustración, los descubrimientos científicos y el desarrollo de la ciencia y la técnica.

A lo largo del siglo XIX y el XX, el mencionado antropocentrismo llegará a su expresión más radical con el desarrollo de un conjunto de teorías sociales, filosóficas, culturales... que tienen un común denominador: todas ellas afirman que el hombre es el centro de la realidad, autor de sí mismo y de su mundo, porque mediante su libertad y su trabajo, sin dependencias y en total autonomía, construye la realidad en la que habita. Los autores humanistas que estudiaremos son Feuerbach (humanismo materialista),

Freud (humanismo psicoanalítico), Nietzsche (humanismo vitalista) y Marx (humanismo marxista).

1. LUDWIG FEUERBACH (Humanismo materialista)



Ludwig Feuerbach nació en Landshut (Baviera, sur de Alemania) en 1804. En 1823 inicia los estudios de teología protestante en Heidelberg. En 1824, en Berlín, es discípulo de Hegel y alcanza el doctorado en filosofía. Por sus ideas religiosas es retirado de la cátedra de Erlangen y vive durante veinte años en el campo, en Bruckberg, donde escribe sus obras más importantes: *Crítica de la filosofía hegeliana* y *La esencia del cristianismo* (1841). Muere en Rechenberg (1872), donde se trasladó por cuestiones económicas. Fue enterrado en Nüremberg en medio de una impresionante manifestación de duelo.

1.1. IDEAS

► **El hombre:** El hombre se diferencia del animal porque tiene conciencia de sí mismo, conciencia de pertenecer a la humanidad. En este sentido, el hombre es el ser supremo de la naturaleza, y por tanto, *“no puede pensar, imaginar, representar, sentir, comer, querer, amar y adorar ninguna otra esencia como absoluta y divina, sino la esencia humana”*.

► ¿Y Dios?

a). Dios es sólo una idea creada por el hombre. No es Dios quien crea al hombre, sino el hombre quien crea a Dios¹.

b). El hombre crea a Dios proyectando en él su imagen idealizada, es decir, el hombre atribuye a Dios sus cualidades y refleja en él sus deseos realizados. El hombre lleva dentro una grandeza, aún sin desarrollar, que proyecta en lo que llama Dios. Dios no es más que la conciencia idealizada que tiene el hombre de sí mismo proyectada en un mundo imaginario distinto.

c). Pero, ¿por qué lo hace?: Aquello que el hombre necesita y desea, pero que no puede lograr inmediatamente, es lo que proyecta en Dios. La necesidad y el deseo de lo que no somos pero podemos llegar a ser lleva al hombre a generar esta idea. Los dioses no han sido inventados por los gobernantes o los sacerdotes, que se valen de ellos, sino por los hombres que sufren.

d). Todos los atributos que la religión ha puesto en Dios (infinitud, bondad, perfección, omnipotencia, santidad, etc.) en realidad son atributos que pertenecen al hombre.

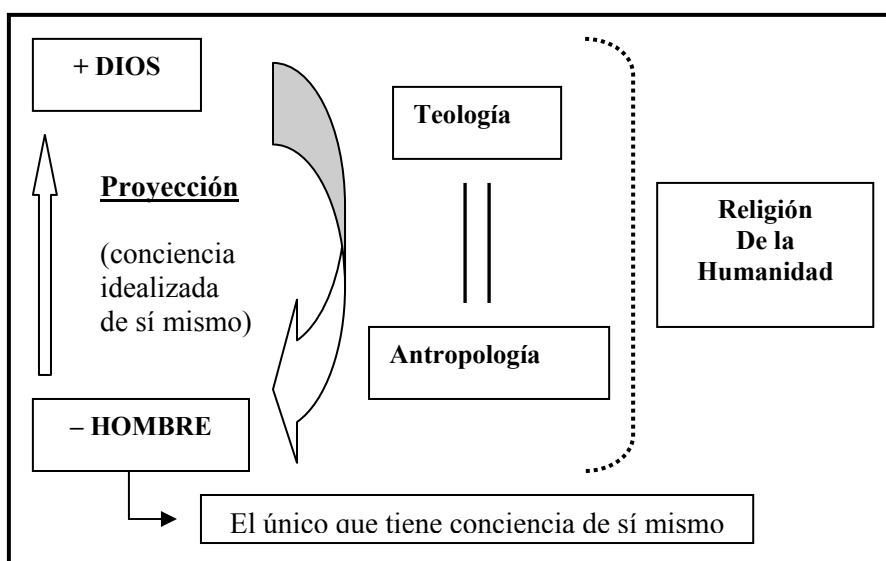
¹ En 1931 le dedicaron un monumento en su ciudad natal y le pusieron una inscripción que resume todo su pensamiento: *“El hombre crea a Dios a su imagen”*.

e). Cuanto más engrandece el hombre a Dios, más se empobrece a sí mismo. El hombre proyecta en un ser ideal (irreal) sus cualidades, negándose a sí mismo. De este modo, el hombre reserva para sí lo que en él hay de más bajo y se considera nada frente al Dios que ha creado.

► **¿Y la religión?**

La religión es el relacionarse del hombre con su esencia misma. El núcleo secreto de la Teología es la Antropología. En la medida que se desvela ese secreto y el hombre se apropia de lo que antes había atribuido a Dios, comprendiendo que “la conciencia que posee de Dios es la conciencia que posee de sí mismo”, la Teología será Antropología. De este modo, el ser humano no sólo es el fundamento sino también el objeto de la religión.

Feuerbach consideraba que, cuando el hombre tomara conciencia de que aquello a lo que adoraba bajo el nombre de Dios no era sino su esencia, lo propio de la humanidad, podría construir una nueva religión, la Religión de la Humanidad. Esta religión se identificaría con la política: su providencia sería la previsión del hombre que se organiza para asistir a los hombres en dificultades; su culto, el ejercicio del amor al hombre por el hombre ("filantropía").



1.2. RESPUESTA DESDE LA FE.

La crítica que Feuerbach realiza ayuda a los creyentes en el sentido de que es eficaz contra:

la tentación de la religión y de las personas religiosas de fabricarse un Dios a la medida de sus deseos y sus intereses; contra el peligro de manipular a Dios poniéndolo a nuestro servicio o de no aceptarlo tal y como se ha manifestado a los hombres.

PERO:

– Dios y el hombre, ¿han de ser, necesariamente, antagonistas? La afirmación del hombre, ¿exige la negación de toda trascendencia? En Feuerbach se echa de menos el concepto de “participación”. Una de las partes de la relación hombre-Dios es inútil. Si el hombre es el absoluto y Dios es un opositor, esa participación se hace imposible al mismo tiempo que inútil.

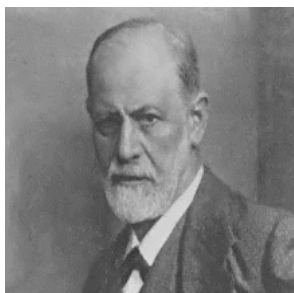
En este sentido hemos de señalar que la afirmación del hombre, de su libertad, de su personalidad, no sólo no es contradictoria con la afirmación de Dios, sino que encuentra su propio fundamento en Dios como ser.

“El reconocimiento de Dios no se opone en modo alguno a la dignidad del hombre, Va que esta dignidad del hombre tiene en el mismo Dios su fundamento y perfección. Es Dios creador el que constituye al hombre inteligente y libre en la sociedad. Y, sobre todo, el hombre es llamado, como hijo, a la unión con Dios y a la participación de su felicidad.” (CV II, Gaudium et spes, 22).

– La creencia de que una vez suprimido Dios el hombre va a encontrar la felicidad no fue ni es el camino abierto, directo y garantizado a la felicidad. Igualmente, no está verificada la suposición de que el hombre sin Dios se realice más plenamente.

– El hecho de que el hombre haya deseado desde siempre la existencia de un Dios no demuestra nada a favor ni en contra de su existencia real: es cierto que una cosa no existe por el mero hecho de que sea deseada, pero no lo es que una cosa no pueda existir porque se la desea.

2. SIGMUND FREUD (Humanismo psicoanalítico)



Sigmund Freud nació en Freiberg (en la actual República Checa) en 1856, de padres judíos. Estudia Biología y Medicina en Viena y se especializa en neurología. En esta misma ciudad lleva a cabo una intensa actividad relacionada con sus actividades clínicas y, sobre todo, con el psicoanálisis. En 1900 publica *La interpretación de los sueños*. Cuando Hitler anexiona Viena en 1938, Freud abandona Austria y se refugia en Londres, donde muere en 1939.

Expone sus ideas sobre la religión en tres obras: *Tótem y tabú*, 1913; *El porvenir de una ilusión*, 1927; *Moisés y el monoteísmo*, 1939.

2.1. IDEAS

► **Niveles de conciencia e instancias de la personalidad.**

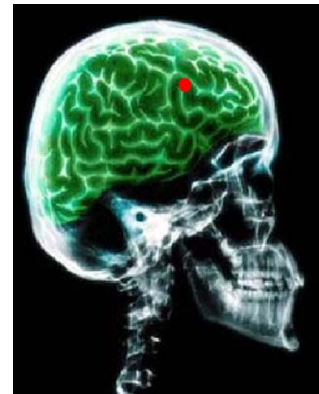
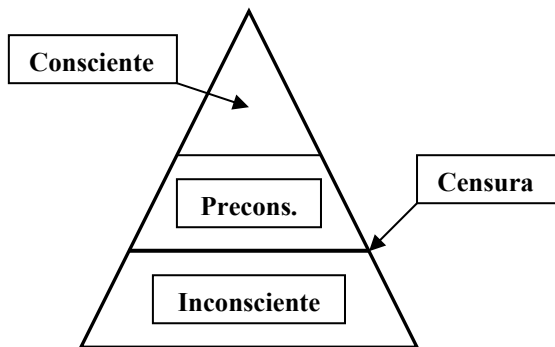
En 1910, Freud señala que en el hombre existen tres niveles de conciencia (primera tópica)²:

a). El nivel consciente: aquello de lo que nos damos cuenta; percepciones, sentimientos, memoria, recuerdos...

b). El nivel preconscious: contiene elementos psíquicos que no están en un momento determinado en nuestra conciencia, pero pueden estarlo porque no tenemos sobre ellos un control global. Se advierten a partir de los actos fallidos y los olvidos momentáneos.

c). El nivel inconsciente: Está separado de los otros dos niveles por la “censura”. Todos sus contenidos están sepultados y excluidos del preconscious y del consciente. La censura impide que esos contenidos intolerables para la conciencia salgan a la luz. Se manifiesta fundamentalmente a través de la histeria y la actividad de los sueños.

Niveles de conciencia

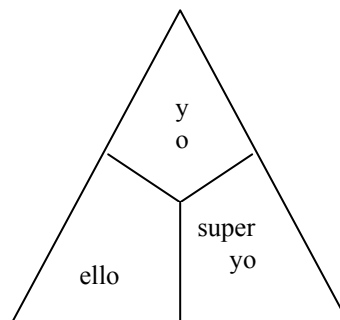


En 1920 Freud rediseña el anterior esquema y comienza a hablar de tres instancias de la personalidad: el yo, el super yo, y el ello.

a). El Ello: Es la parte instintiva de la personalidad donde residen los impulsos básicos. Pueden ser de dos tipos: – Sexuales (eros): tendencia hacia fuera y constructiva. – Agresivos (tanatos): Tendencia destructiva contraria a la anterior. Ahí están todas las represiones producidas por el individuo. Su principio de funcionamiento es el placer (satisfacción - insatisfacción). Si no consigue esa satisfacción, está irrealizado.

b). El yo: Está constituido por los elementos conscientes, y funciona según el principio de la realidad (lo que conviene o no conviene). Es la segunda instancia que se forma y tiene como misión adaptarnos a la realidad.

P. Realidad (conveniente/inconveniente)



P. Deber (bueno/malo)

² Hasta entonces, la psicología clásica n descubre otros dos niveles psíquicos: el pr

c). El super yo: Representa la exigencia ética de la persona. Aquí residen las normas aprendidas desde la infancia. Es el *P. Placer (satisfacción/insatisfac.)* la exigencia ética de las morales que son ideal del yo y actúa en forma de conciencia: señala lo que está bien o mal. Funciona según el principio del deber. Se forma a partir de la interiorización de las prohibiciones de los padres. Es la tercera y última instancia que se forma.

► La religión.

Según Freud, todo ser humano es consciente de sus limitaciones. Esto hace que se sienta, al igual que el niño, constantemente amenazado y ansioso de protección. Esta indigencia constitutiva es el origen del deseo de seguridad que se manifiesta de múltiples formas. El hombre proyecta por encima de la humanidad una realidad superior trascendente, cielo o padre todopoderoso, que garantiza su seguridad individual y colectiva a la vez que satisface todos sus deseos. Todo gira en torno a ese padre inventado, fruto de su imaginación, pero que en realidad no es otra cosa que la mera proyección de la figura del padre terreno, símbolo de la protección y de la autoridad. El Dios personal no es más que la idealización psicológica del padre terreno. Esta ilusión es lo que constituye, según Freud, el fundamento y causa de la actitud religiosa del ser humano.

La religión es una **ilusión** permanente de la humanidad, una creencia universal basada en motivos enteramente subjetivos. Mediante la religión el hombre se siente universalmente protegido.

Complejo de Edipo : El niño siente, por un lado, amor hacia su padre, ya que representa para él la seguridad y la protección. Pero, por otra parte, siente agresividad y odio porque lo ve como rival que le arrebatara el idílico amor de la madre. La agresividad y el odio hacia el padre llevan consigo un “sentimiento de culpa” que obliga al niño a reprimirlo. La represión genera un período en el que la imagen del padre se idealiza. Esta imagen del padre idealizada es la que da lugar a Dios.

Este complejo de Edipo se cumple a nivel individual y colectivo, es algo que afecta a la persona y a la sociedad de la que forma parte. A partir del complejo de Edipo, Freud explica el origen de la religión, cuyas prácticas principales se reducen a la adoración, a la obediencia y a la satisfacción reparadora. Éstas se encuentran de una u otra manera en todas las religiones conocidas, pero de forma especial en el cristianismo.

Para Freud, la fe en Dios impide que se desarrolle el sentido de la realidad en la persona y hace que permanezca siempre en un estadio infantil. Por eso la religión es causa de numerosos conflictos psíquicos. Creer en Dios es sencillamente una nostalgia infantil.

2.2. RESPUESTA DESDE LA FE.

La importancia histórica de Freud en el campo de la psicología es innegable. La gran complejidad de los móviles de la conducta que éste desveló nos dan luz sobre nosotros mismos y los demás. Desde ahí contribuyó a la verdad del hombre, a una cierta

forma de liberación. Concretamente, su crítica a la religión ayuda al creyente en el sentido de que le:

previene contra los infantilismos con los que se puede vivir la fe: el refugiarse en ella para no tener que afrontar la maduración personal o las dificultades de la vida. También desenmascara falsas imágenes de Dios: un Dios autoritario y represor de los deseos humanos, que oprime a la persona con normas y castigos.

PERO:

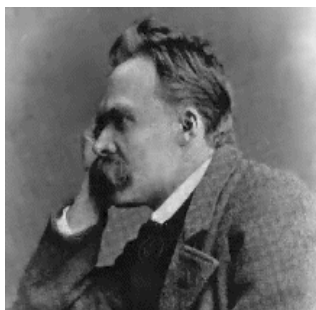
- La descripción que Freud realiza de la religión no coincide con lo que realmente es la religión. Freud está influido por el trato con los enfermos psíquicos: su estudio se realiza sobre personas “enfermas”, lo cual resta valor a sus conclusiones³.

- El hecho de que la persona busque seguridad psicológica en algo que llama dios no dice nada a favor o en contra de la existencia de un dios independiente de los deseos humanos.

- El mismo afirmó que el psicoanálisis, en cuanto tal, no puede pronunciarse sobre la existencia de Dios. Su ateísmo es anterior a sus estudios psicoanalíticos.

- Varios de sus discípulos (Adler, Jung...) afirmaron que el sentimiento religioso es un factor importante para el equilibrio psicológico.

3. FRIEDRICH NIETZSCHE (Humanismo vitalista)



Nace en 1844 cerca de Leipzig, en el seno de una familia de pastores protestantes. Estudia Filología clásica en Bonn y Leipzig, y a los 24 años es profesor de lenguas clásicas en la universidad de Basilea. En 1871 se pone enfermo y se retira de su profesión. Desde entonces, su vida transcurre en continuos viajes por Europa buscando salud y reposo. En 1899 sufre un ataque de locura del que ya no se recuperará y muere en 1900. Sus obras principales son *Así habló Zaratrustra*, *Más allá del bien y del mal*, *La voluntad de poder*, *Genealogía de la moral*, *Ecce Homo*, *El anticristo*.

3.1. IDEAS.

► Nietzsche parte en su reflexión de un dato básico: **la experiencia profunda de insatisfacción que experimenta el hombre ante la vida**, la cual está llena de experiencias insoportables y negativas como el dolor, la enfermedad, el sufrimiento... Para Nietzsche, la experiencia de la vida nos inquieta, nos amenaza, nos desconcierta porque no la podemos controlar ni dominar; estamos a merced del devenir.

³ En este sentido, su amigo, el pastor Pflister le escribe en 1928: “*La diferencia está, sin duda, en el hecho de que usted ha crecido rodeado de formas patológicas de la religión. En cambio, yo he tenido la suerte de haber podido acogerme a un tipo de religión libre, que es para usted un cristianismo hueco, mientras para mí significa el núcleo sustancial del Evangelio*”.

► Debido a esa experiencia de insatisfacción y desvalimiento, el hombre necesita apoyarse en algo o en alguien porque no es capaz de soportar por sí solo la vida. Aparece así **un resentimiento hacia lo real** que hace surgir **un mundo supramundano** (el mundo de la moral, de Dios, de la metafísica...).

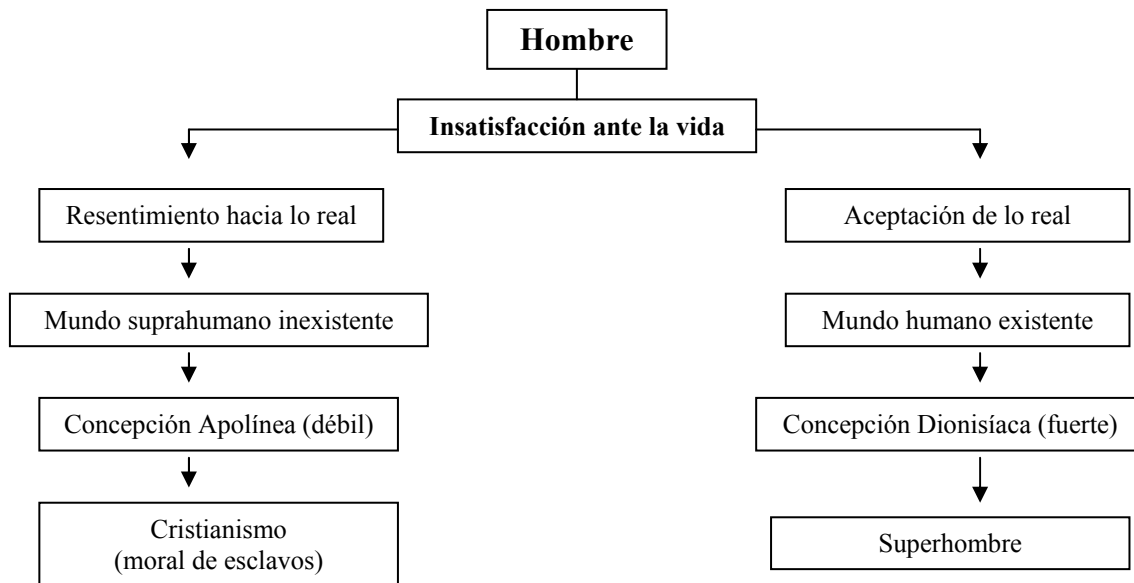
► Este mundo supramundano creado por el resentimiento hacia lo real es **un mundo aparente, irreal, no existe**: se lo ha inventado el hombre.

► Este proceso que hemos descrito se ha manifestado a lo largo de la historia en la oposición entre Dionisos y Apolo. El primero (**lo dionisiaco**) representa la vida, el instinto, la fuerza, la voluntad de poder, el placer; y el segundo (**lo apolíneo**) significa la racionalidad, el orden, los ideales... Pues bien, para Nietzsche, desde Sócrates se ha impuesto como ideal humano lo apolíneo (la concepción débil), en contra de lo dionisiaco (la concepción fuerte).

► **La moral cristiana**, con su exaltación de valores como la humildad, la abnegación, el perdón, la pobreza... ha sido un factor fundamental en la consolidación de la concepción débil de la existencia. En este sentido, Nietzsche señala que Jesús fue utilizado por un grupo de judíos para construir una religión de débiles y de resentidos. Fueron incapaces de soportar la muerte de Jesús y buscaron una explicación: se inventaron una interpretación en la que el débil (Jesús) triunfa sobre el fuerte (los sacerdotes). Así los débiles son los preferidos de Dios. De este modo, el cristianismo sanciona definitivamente la “moral de los esclavos”.

► En la época actual hay **una crisis de fe** y la religión terminará por desaparecer porque Dios ya no es necesario (Nietzsche se refería a la aparición del ateísmo que comenzó en su tiempo). Como es un acontecimiento inevitable, Nietzsche propone acelerar la muerte de Dios y asumir la nueva situación.

► Pero sin moral y sin Dios queda el nihilismo. Esta nada hay que superarla con algo: el **Superhombre**. El superhombre para Nietzsche es el que debe superar la moral de esclavos y el resentimiento hacia la vida. A partir de ahora la meta del hombre no será Dios sino el superhombre que vive su sí a la vida sin ninguna referencia trascendente.



3.2. RESPUESTA DESDE LA FE.

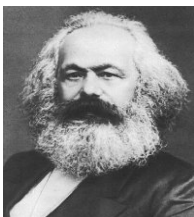
La crítica que realiza Nietzsche ayuda a los creyentes en el sentido de que...

previene contra una forma desviada de entender la humillación de Jesús y la humildad del creyente: una religión que no potencia las energías vitales de la persona, sino que crea seres apocados y frustrados. Denuncia a aquellos que entienden el amor cristiano como debilidad y refugio de débiles, sin captar toda la fuerza que hay en la entrega libre y soberana de Jesús.

PERO:

- El razonamiento ateo de Nietzsche es similar al de Feuerbach, por tanto, tiene sus mismas lagunas.
- La interpretación que hace Nietzsche del evangelio y de la figura de Jesús deforma claramente su contenido objetivo.
- El sentido de la vida que propugna es, en el fondo, un sinsentido, una falta de orientación. Adoptarlo dificultaría, por un lado, la construcción de una personalidad estructurada coherentemente, puesto que la persona quedaría a merced de sus instintos vitales; y por otro, la integración solidaria en una colectividad, porque el superhombre, liberado de toda moral, tiende al individualismo y a la imposición de su voluntad.

4. KARL MARX (Humanismo marxista).



Nació en Treveris (Alemania) en 1818. Estudia Derecho y Filosofía. Por su condición revolucionaria se ve obligado a habitar en Francia, Bélgica, Prusia e Inglaterra. Desde 1850 permanece en Londres, donde muere en 1883, después de haber publicado varias obras, de las cuales la más famosa es *El Capital*.

4.1. IDEAS.

▶ **La sociedad está dividida en clases.** Las dos fundamentales son la de los explotadores (burgueses, capitalistas, propietarios de los medios de producción) y la de los explotados (proletarios, trabajadores, pobres...).

▶ En el régimen de propiedad privada sucede que el trabajador vende al capitalista su trabajo. El capitalista retribuye al trabajador con un salario, medido por la cantidad de energía gastada para la transformación del objeto. Pero como el capitalista vende el producto elaborado por el trabajador a más alto precio de lo que paga al productor, se queda para sí con parte del trabajo del otro: se queda con el valor añadido al objeto. Es lo que Marx llama **la plusvalía**. Al quedarse el capitalista con el producto y hacerlo suyo, el trabajador se aliena en el capitalista. Y, al comerciar éste con el producto, es como si vendiera su esencia, es decir, su intimidad.

▶ La alienación socio-económica que acabamos de ver es, para Marx, la causa de **la alienación religiosa**. La religión, originada primitivamente por el temor a la naturaleza, se afianza luego con la explotación capitalista de la sociedad.

▶ De este modo, **el obrero oprimido proyecta su propia humanidad en un Dios imaginario**, ya que en su vida real no encuentra condiciones para desarrollar su existencia. El hombre huye mentalmente de ese mundo y concibe a Dios, un reino que le sirve de consuelo ante la miseria que padece en el mundo actual.

▶ La religión no es así más que un conjunto de construcciones ficticias, un mundo irreal que el hombre crea.

▶ Una religión que es al mismo tiempo consuelo y estorbo: es un consuelo ante el temor y la explotación; y es un estorbo porque impide el encuentro la con verdadera realidad, una adormidera que impide la lucha: *“la religión es el opio del pueblo”*. La religión es el instrumento con el que se droga al pueblo en medio de su dolor. En manos de la clase dominante, ese instrumento es un arma muy eficaz para contener las demandas de los trabajadores. (Se legitima un mundo injusto con la promesa de una justicia en un mundo trascendente).

▶ **El hombre es el Dios para el hombre:** la crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el hombre es la esencia suprema para el hombre y, por consiguiente, en el imperativo categórico de invertir todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable.

4.2. RESPUESTA DESDE LA FE.

Marx fue un hombre de gran talla intelectual, crítico de una situación social injusta y preocupado por liberar al hombre de múltiples opresiones externas. También es mérito suyo haber visto con claridad la importancia que los valores económicos tienen en la historia. **PERO:**

- La base económica simplemente no da cuenta, como explica Marx, del hecho religioso. Este fenómeno es de los más originales y constitutivos de la existencia humana. Si el hombre no fuera religioso por esencia, no se volvería a la trascendencia. Si el hombre se ha vuelto a Dios, es porque hay en él una apertura previa y fundamental hacia el Tú divino.

- Es falso que la religión sea un producto de consuelo para las situaciones de miseria (“*la religión es el opio del pueblo*”). En este sentido, hemos de recordar que por fidelidad a la religión, millones de hombres han aceptado muchas miserias, incluida la muerte, que se habrían ahorrado con sólo renunciar a ella.

- La visión de la religión de Marx es igualmente criticable. De hecho, lo que él denuncia es lo que podríamos llamar una “pseudoreligiosidad burguesa”, descomprometida con la transformación del mundo. En este sentido, cabe señalar que un crítico tan agudo como él no supo separar el hecho religioso de la religión de los hombres que se decían religiosos y con los que topó en situaciones decisivas de su vida.

- Finalmente, Marx lanza al hombre a una lucha prometeica en su autocreación y desarrollo, cerrándole las puertas a toda posibilidad de esperanza y sentido de trascendencia.